



12. La educación de los trabajadores

RESUMEN: La educación es una de las actividades humanas más importantes. En el capitalismo el derecho social tiende a convertirse en negocio, desvirtuando a la enseñanza y el aprendizaje. Para los trabajadores, la educación incluye la capacitación, el entrenamiento y la especialización.

1. Introducción

Toda persona tiene derecho a la educación y ésta no es cuestión de edad, sexo o religión. Todos los trabajadores tenemos derecho a aprender a leer y escribir, comprensivamente, y acceder a la cultura escrita en general. El derecho a la educación debe abarcar y realzar todos los ámbitos de aprendizaje que son necesarios en la vida de las personas.

El derecho a la educación incluye el derecho a la información, la comunicación y el conocimiento, y la posibilidad de acceder y aprovechar los diversos medios y tecnologías disponibles, tanto tradicionales como modernos.

La educación no es solamente escolar o formal, el aprendizaje se confunde con el rendimiento escolar y las calificaciones. La prueba y la calificación miden información más que aprendizaje, memoria más que comprensión. Aprendizaje implica comprensión activa del conocimiento y es eminentemente activo.

El capitalismo considera a la educación como un negocio y no como un derecho social. Los Estados orientan las políticas al respecto en términos patronales definidos por los organismos internacionales del imperialismo. La evaluación está alejada del nivel formativo para ubicarse solo como

la emisión de juicios con un claro sentido punitivo e, incluso, corrupto. La medición trastoca el derecho para todos, incluso, de los propios trabajadores docentes. Por supuesto, en ningún momento son sujetos de evaluación ni el Estado, empresarios, ni sus instancias burocráticas.

La educación capitalista exagera la competencia y el individualismo, ahogando las tendencias colectivas y convirtiendo a los estudiantes en masas amorfas, intimidadas y acrílicas. Para los maestros, es un mecanismo para escamotearles sus derechos laborales y sociales, mediante la flexibilización y el empleo temporal.

2. Educación crítica y activa

Se estima que más de 850 millones de jóvenes y adultos en el mundo, no saben leer ni escribir, y en cuestión de género las dos terceras partes son mujeres. La tristeza es más grande cuando se divulgan cifras que informan que existen aproximadamente 120 millones de niños sin oportunidad escolar básica y que, de igual forma, las dos terceras partes son niñas. En México hay 5.9 millones de mexicanos que no saben leer ni escribir.

El aumento de la competencia a partir de la liberación normativa y comercial entre países y sectores productivos ha originado una rebaja sustancial de los derechos de los trabajadores, subsumidos ahora en una lógica global cuyo objetivo básico es la acumulación intensiva de capital, sin tomar en consideración el deterioro ambiental y el incremento de la pobreza y desempleo.

La automatización modifica sustancialmente los requisitos para el desempeño laboral. La elevación del nivel de complejidad de las actividades genera la creación de puestos de trabajo que requieren más capacitación para realizar operaciones de nuevo tipo con las nuevas tecnologías. Al mismo tiempo, tienden a disminuir tanto los puestos de trabajo no calificados y semi calificados, como aquellos que tradicionalmente se calificaban a través de la experiencia laboral.

Los procesos tecnológicos tienden a generar una demanda de mano de obra altamente calificada.

Las nuevas formas de organización del trabajo avanzan hacia una mayor versatilidad de las tareas específicas, hacia la desaparición de los puestos de trabajo fijos y de las ocupaciones estables ligadas a una serie de tareas permanentes. Es cada vez más frecuente la rotación permanente de trabajadores por diferentes puestos de trabajo.

De esta manera se abre la posibilidad de integración en un solo trabajador, de un amplio espectro de tareas en conexión con contenidos heterogéneos. Las características básicas del nuevo tipo de formación deben ser, entonces, la polivalencia, polifuncionalidad y flexibilidad. Eso conduce a la pérdida de derechos o, al menos, a su reducción incrementando la competencia entre los propios trabajadores.

En la lucha de clases la educación no es todo pero es muy importante para el desarrollo humano y la conciencia. No basta saber ejecutar las actividades propias de los procesos de trabajo, que el capital tiende a fragmentar, sino comprender la epistemología del trabajo mismo, con una visión integral.

Al interior de los centros de trabajo es donde se potencian las posibilidades para que los trabajadores ejerzan el saber obrero, asumiendo una

2011, energía 11 (177) 27, FTE de México dualidad, no solamente como asalariados sino como productores. La lucha en el espacio del saber es parte fundamental de la lucha de clases.

3. Conclusiones

La educación no es tal sin salud, alimentación y nutrición. Se necesitan condiciones sociales apropiadas. En la perspectiva de la transformación social, la educación integral de los trabajadores es necesaria, desde el nivel básico hasta el universitario.

Esta lucha implica la educación de los actuales trabajadores y de las nuevas generaciones. No se trata únicamente de disponer de mano de obra calificada, sino de hombres y mujeres con una visión de conjunto del mundo, sus ideas y problemas de todo tipo.

Para los trabajadores, la educación debe mirarse como parte del desarrollo cultural, orientado con una componente de clase a partir del conocimiento acumulado de la humanidad.

PROPUESTAS

EL FTE de México presenta al 16º Congreso Sindical Mundial las siguientes propuestas:

1. La FSM reivindica el derecho universal a la educación crítica y activa, pública y gratuita, para todos los hombres y mujeres sin distinción.
2. La FSM llama a los trabajadores a combatir el analfabetismo, la privatización de la educación, el dogmatismo y la parcelación del conocimiento.
3. La FSM llama a los trabajadores de la educación a luchar organizadamente por una política educativa para la libertad, lo que incluye derechos laborales y sociales dignos.
4. La FSM llama a los trabajadores a promover la capacitación, entrenamiento y especialización, en el marco de la lucha en el espacio del saber obrero.